



ideal
instituto de estudios
de américa latina



Informe mensual



Septiembre-Octubre 2016

COLOMBIA: EL PUEBLO QUIERE PAZ

Miles de manifestantes de varias regiones de Colombia exigen un país sin polarización y una paz estable. Los colombianos que votaron por el Sí en el plebiscito para refrendar los acuerdos de paz se movilizan para defender el proceso que busca acabar con un conflicto de más de 50 años. La mayoría del pueblo quiere que se avance y que se negocie la paz.

El resultado del plebiscito efectuado en la hermana República de Colombia, el domingo 02.10.2016, resultó especialmente sorpresivo, al no ratificar los acuerdos definitivos de paz firmados el 26.09.2016, en Cartagena, entre el presidente Santos y el máximo líder de las FARC Timoleón Jiménez Timochenko, con la presencia del Presidente Nicolás Maduro y de otros 15 jefes de Estado, del Secretario General de la ONU y del Canciller del Vaticano Pietro Parolín.

El domingo 2 de octubre 2016, en el plebiscito que consultó al pueblo sobre su afirmación o rechazo de los acuerdos firmados, resultó con una abstención de más del 60% de la población, y una votación levemente mayoritaria del no acuerdo. El avance a la paz definitiva, en consecuencia, requiere superar un nuevo obstáculo.

Las comunidades de buena voluntad de Colombia, de Nuestra América y del mundo, ante este resultado adverso, están a la expectativa de que no decaiga la misión de paz. Así también, se destaca el gran esfuerzo realizado durante los últimos años y confía en superar los obstáculos existentes en función de la construcción de la paz con verdad y justicia.

Debe tomarse en cuenta que estos acuerdos se firman después de más de 50 años de conflicto armado, con antecedentes trágicamente fallidos de lograr la paz. Como la experiencia de la Unión Patriótica, fundada en 1985 por varios frentes guerrilleros de las FARC y el ELN la cual, entre 1987 y 1997 padeció el asesinato de más de 6.000 de sus integrantes. Y luego de un enorme esfuerzo nacional, con apoyo de buena voluntad internacional de gobiernos y pueblos amigos. Así fue que en el acto de la firma, se dio el emotivo reconocimiento de Timochenko: "con toda sinceridad pedimos perdón a todas las víctimas del conflicto por todo el dolor que pudimos causar durante la guerra".

En el acuerdo firmado, luego de años de negociaciones en La Habana se contempla 6 aspectos en la ruta para la paz definitiva: El fin de la guerra, la lucha contra el narcotráfico, política de desarrollo agrario integral, participación política, reparación de las víctimas e implementación del acuerdo. Se plantea la conformación de un sistema integral de verdad, justicia, reparación y no repetición con el fin de lograr la mayor satisfacción posible de los derechos de las víctimas. Y la constitución de una comisión de seguimiento y verificación del acuerdo, integrada por tres representantes del Gobierno y tres de las FARC.

En este momento, el pueblo colombiano y como latinoamericanos estamos dispuestos a reforzar los espacios de consulta con los sectores nacionales e internacionales solidarios. Y a mejorar la información veraz para superar las campañas distorsionantes tendenciosas, para que, esta vez, con base en los acuerdos asumidos y los que se puedan ampliar mediante el diálogo responsable, se superen los obstáculos a la construcción de la paz con verdad y justicia en Colombia, que es contribuir a la paz de Nuestra América en esta hora.

Miles de manifestantes de varias regiones de Colombia exigen un país sin polarización y una paz estable. Los colombianos que votaron por el Sí en el plebiscito para refrendar los acuerdos de paz se movilizan para defender el proceso que busca acabar con un conflicto de más de 50 años. La mayoría del pueblo quiere que se avance y que se negocie la paz.



El Jefe del equipo negociador de las Farc, Iván Márquez

HAITÍ: LA HERIDA ABIERTA

La situación en Haití está muy frágil porque el país nunca se ha recuperado. Después del terremoto de 2010, han caído lluvias fuertes y tormentas que han traído situaciones difíciles, lo que ha hecho que vuelva atrás lo poquito que se había mejorado tras el terremoto”.

En los últimos días Haití fue noticia por el paso devastador del huracán Matthew y la suspensión indefinida de las elecciones presidenciales que debían celebrarse el domingo 9. Estos comicios están pendientes de celebración desde octubre de 2015, cuando fueron anulados en segunda vuelta por denuncias de irregularidades y la escalada de tensión política en las calles.

El gobierno sigue en manos del Jocelerme Privert, presidente interino electo por la Asamblea Nacional para llenar el vacío de poder tras la finalización del mandato de Michel Martelly, último presidente apadrinado por la «comunidad internacional» que llegó al poder en el controvertido proceso electoral de 2010-2011.

El último dato oficial de víctimas por el efecto del huracán -combinado con la inexistencia de infraestructura adecuada- es de 372 muertos, 4 desaparecidos y 246 heridos, aunque circulan por la prensa internacional cifras que hablan de 800, 900 o hasta «más de 1000» muertos. La precisión no es nada, los muertos de Haití se cuentan de a cientos con una liviandad inusitada. Como si sólo de cifras se tratase, y no de seres humanos.

Mientras, en Haití, después de la tormenta sobrevino la alerta por los brotes de cólera que podrían ampliar aún más la cantidad de víctimas, tal como sucedió luego del terremoto de 2010, una periodista de CNN fue a cubrir la devastación de Matthew con un mensaje a sus televidentes: “solidarízate con este pueblo hermano que parece destinado a sufrir”¿Por qué está Haití destinado a sufrir?

Hay un hecho en la historia, demasiado silenciado y que es fundamental para entender el presente haitiano. Entre 1791 y 1804 se desarrolló en la isla antillana un proceso revolucionario que culminó con la declaración de la independencia de Francia y el establecimiento de la primera república negra

libre. Desafió abiertamente las pretensiones universalistas de igualdad y libertad plasmadas en la Declaración de los Derechos del Hombre de 1789.

Se trata de la puesta al desnudo de la contradicción entre la construcción de las ideas de igualdad y libertad basadas en la revolución burguesa europea y la lógica de la esclavitud y la explotación colonial, que permitían sostener a las metrópolis europeas.

No sólo se trató de una revolución política -la única revolución de esclavos victoriosa en la historia de la humanidad- sino también de una revolución conceptual que hizo estallar por los aires las categorías existentes. Proporcional fue la brutalidad de la represión posterior.

A partir de allí, la «comunidad internacional» mantiene al país atrapado en una espiral de colonialismo y expolio que sigue marcando su historia, siempre en nombre de buenas intenciones variables a lo largo del tiempo, las más recientes la «ayuda humanitaria», la «reconstrucción» y la «democracia».

No sólo eso, sino que ya en pleno siglo XXI la historia de Haití sigue marcada por la intervención militar y la devastación económica. En 2004, Jean-Bertrand Aristide, primer presidente elegido democráticamente, fue derrocado ante el silencio cómplice de la «comunidad internacional» liderada por EEUU, Francia y Canadá. El golpe se produjo justamente meses antes de cumplirse el bicentenario haitiano, y poco tiempo después de que el mandatario anunciara que Haití exigiría una reparación histórica a Francia. Desde entonces el país está intervenido por la ONU (Organización de Naciones Unidas) mediante la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas para Haití (Minustah).

Conocida en el siglo XVIII como la «perla del Caribe» por su aporte decisivo a la expansión económica de Francia, Haití continúa intervenida por una «comunidad internacional» que hace décadas no es otra cosa que un eufemismo para legitimar prácticas colonialistas y predatorias en países periféricos.

Luego del terremoto de 2010, la *Minustah*, las ONG'S y una minúscula pero poderosa élite local gobiernan el país recibieron las donaciones, pero no lo utilizaron para el bienestar del país. Las consecuencias no pueden ser peores para la mayoría de la población. La debilidad institucional y los intereses predatorios se conjugan para dar lugar a un millonario negocio que florece día a día desviando fondos destinados a ayuda humanitaria y reconstrucción ante el encubridor mutismo de la «comunidad internacional».

En ese contexto cobra sentido la disparidad entre las cifras oficiales de víctimas del huracán Matthew y las difundidas por grandes conglomerados de medios internacionales. El actual ministro del interior François Anick Joseph lo denunció con una frase lapidaria: «ellos (las ONG's y la cooperación internacional) quieren mostrar que la situación es más grave para recaudar fondos». Fondos que como viene sucediendo desde hace años no se destinan a ayuda humanitaria sino a inflar los bolsillos de un «capitalismo del desastre» que revuelve las ruinas de un Estado débil para convertir una supuesta «ayuda internacional» en un negocio construido sobre la base de la catástrofe humanitaria.

VENEZUELA: MADURO ANTE LA DERECHA

La mayoría de los venezolanos respalda la gestión del presidente, Nicolás Maduro, para resolver los problemas del país y la guerra económica de la derecha.

Así lo refleja la encuestadora *Hinterlaces*: los resultados fueron mostrados por el periodista José Vicente Rangel a través de su programa "José Vicente Hoy" que se transmite por el canal privado "Televen". El periodista mostró en pantalla los resultados más recientes de los sondeos que revelan que el 51 % de los venezolanos prefiere que el Gobierno de Maduro resuelva los problemas económicos del país, a que sea un eventual régimen de oposición.

Los resultados con base a un universo de 1.580 entrevistas directas realizadas desde el 26 de septiembre al 4 de octubre en todo el país, revela que solo 10% de los consultados tiene mucha confianza que un gobierno de oposición pueda resolver los problemas.

Sin embargo, el otro porcentaje tiene poca o alguna confianza, mientras 34 % de los entrevistados indicaron no tener ninguna confianza en que la oposición resuelva los actuales problemas económicos del país.

Durante la sección Confidenciales del programa de José Vicente Rangel, transmitido todos los domingos por Televen, el periodista al ofrecer su análisis, ha señalado que hay expectativas en el chavismo y en la oposición por el tema del referendo revocatorio.

Venezolanos apoyan al presidente Maduro ante planes de la derecha

Los venezolanos marcharon el sábado por las calles de Caracas para expresar su apoyo al presidente Nicolás Maduro, ante actos injerencistas de la derecha.

Al respecto ha advertido que líderes de la coalición opositora como Freddy Guevara y María Corina Machado han optado por caminos violentos, anunciando "marchas sin retorno y actuar con violencia, haya o no haya referendo".

Según Rangel, la oposición perdió su camino democrático desde el año 2000, y a partir de allí ha asumido una agenda de violencia mientras este comportamiento los lleva al suicidio.

Venezuela vive una situación crítica desde que la oposición se hizo con la mayoría en la Asamblea Nacional (AN) y centró sus esfuerzos en poner fin al Gobierno del presidente Nicolás Maduro, algo que fue criticado en reiteradas ocasiones tanto por las autoridades venezolanas, así como los altos cargos de otros países.

El documento difundido ubica claramente la defensa del gobierno del Presidente Maduro como parte de las conquistas del pueblo bolivariano, pero señalan que el objetivo debe ser el de profundizar la revolución. Y alerta sobre el peligro que corre el proceso bolivariano todo, si el Congreso del Partido no abre la posibilidad de debatir propuestas desde el punto de vista del pueblo bolivariano, y comienza a aplicar el llamado de Chávez en el llamado “Golpe de Timón” y el Plan de la Patria.

CHILE: CONTRA EL SISTEMA PRIVADO DE PENSIONES

Nuevamente cientos de miles de chilenos salieron a las calles, pese a la lluvia en gran parte del país (se marchó en 56 ciudades) , para exigir acabar con los fondos privados de pensiones o AFPs, a las cuales los trabajadores deben afiliarse por ley.

En Santiago, por primera vez, los coordinadores del movimiento llamaron a los cotizantes a abandonar dos de estas empresas, Provida y Cuprum, dados sus abusos e irregularidades, que incluyen la evasión tributaria y como una forma de enfrentar al lesivo sistema al afectar sus unidades más lucrativas.

En el sur, los oradores pidieron que la gente se concentre en los fondos más conservadores, que aunque menos rentables, no contemplan la especulación bursátil.

“Toda la gente de Provida y Cuprum, que se cambie de AFP. Mientras no podamos derribar el sistema para que se terminen las AFP, hagamos este tipo de estrategias que nos permiten golpear donde les duele mucho, que son sus utilidades”, dijo Esteban Maturana, presidente de los consultorios de salud municipales

Luis Mesina, vocero del movimiento y dirigente de los bancarios, afirmó que más de 60 mil personas se reunieron en esta ciudad donde desde el sábado cayó una lluvia primaveral, exigiendo por tercera vez terminar con el sistema privado de pensiones.

Mesina valoró la concurrencia, enfatizando que muchas personas no podían asistir a la manifestación por la lluvia, especialmente familias con niños y adultos mayores.



BRASIL: LULA, CRIMINIZACIÓN DE LA POLÍTICA

El ex presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva (PT) reaccionó a la denuncia del Ministerio Público Federal (MPF) que lo acusa de participar de un supuesto esquema que beneficiaría a la empresa constructora Odebrecht en prestamos para obras en Angola. En su página de Facebook, el petista posteó el video de una palestra realizada en Luanda, Angola.

El juez Vallisney de Souza Oliveira, de la 10ª Cámara Federal, en Brasilia (DF), aceptó integralmente la denuncia ofrecida por el MPF. Es el tercer proceso aceptado por el Poder Judicial contra el ex presidente. Lula es acusado por los crímenes de organización criminal, corrupción pasiva, lavado de dinero y tráfico de influencias.

En la denuncia de la Procuraduría, los fiscales de la República afirman que Lula actuó en favor de la Odebrecht junto al Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES). Como forma de compensación, la Odebrecht habría retornado parte de las ganancias para el ex presidente.

“Parte de los pagos indebidos se concretizaron por medio de palestras supuestamente suministradas por el ex presidente por invitación de la constructora”, informó la nota divulgada por la Procuraduría en el Distrito Federal.

El video postado en Facebook presenta una de las palestras realizadas por Lula en Angola, para retirar dudas y desmentir las acusaciones recibidas contra su persona.

A finales de julio, el Judicial aceptó la primera denuncia contra Lula sobre la acusación de intentar obstruir a la Justicia. El argumento es de que él habría actuado para mantener el silencio de Nestor Cerveró, ex director de la Petrobras.

■ Persecución

Por medio de una nota, el Instituto Lula afirma que las palestras fueron realizadas mediante “valores que son iguales a los contratos relativos a las demás palestras realizadas por el ex presidente”.

Levantamiento sobre los valores de la palestras de Lula, como el de Fabricio Vasselai, en el portal web Observatorio de Prensa, apuntan que los valores cobrados por el petista son similares a los que cobraba el ex presidente Fernando Henrique Cardoso (PSDB). En Instituto de FHC también ya ha reconocido públicamente haber recibido financiamiento de empresas constructoras para promover eventos de este tipo.

“Lula jamás interfirió en la concesión de cualquier financiamiento del BNDES. Como es público y notorio, las decisiones tomadas por aquel banco son colegiadas y basadas en el trabajo técnico de un cuerpo calificado de funcionarios”, afirma el instituto.

La asesoría del petista dijo que “Lula es víctima lawfare, que no es más que una guerra trabada por medio de la manipulación de las leyes para afectar a alguien que fue elegido como enemigo político. Una de las practicas de lawfare es el uso de acusaciones absurdas y sin pruebas”.

■ Criminalización de la política

Para gran parte de los movimientos populares, la actuación reciente del Judicial, incluyendo los procesos contra Lula, “está haciendo un estrago en la democracia brasileña”.

“La casería de Lula es una casería de los derechos de los trabajadores”, afirmó Alexandre Conceição, de la coordinación del Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra (MST). “El Poder Judicial, que ahora parece ser el único poder en Brasil, está construyendo una jurisprudencia para controlar la política en el país y, al mismo tiempo, al intentar condenar a Lula, se quiere condenar también la lucha social, que conquistó derechos por años – como la Constitución del ‘88. Nosotros no permitiremos que él sea condenado de esa forma, haremos movilizaciones y lucha”, complementó.

De acuerdo con Conceição, el Poder Judicial no tiene legitimidad política y democrática para actuar en el sentido que viene tomando en el último periodo.

Ese proceso, para él, estaría llevando a un “Estado de excepción” fundamentado en la “criminalización de la participación política”.